

LA VOZ DE DIOS

EN ESTOS ÚLTIMOS DÍAS

 Verdaderamente es un privilegio estar de nuevo entre este pueblo hispano en esta mañana. Y me pregunto si Jim está grabando esto. ¡Oh!, lo está grabando. Aún tengo el disco que el corito hispano me hizo, cuando estuve aquí anteriormente con el Hermano García. Y no recuerdo ese cantito que ellos me cantaban; pero, ¡oh, cuánto me gustaba! Y ahora todos esos niños han crecido y están casados. Oigo de ellos de vez en cuando. Y cuando entré esta mañana y vi al pequeño Joseph, pues realmente me conmovió, y verdaderamente me dio mucha alegría verlo.

² Y bueno, hay una palabra que puedo decir en español. ¿Les gustaría oírla? “¡Aleluya”! Jamás olvidaré esa palabra. Una vez, quería que una mujer sorda me oyera. Ahora, puede ser que lo diga completamente mal (¿ven?), pero hasta donde mejor recuerdo era: “Oye”. ¿Es correcto? *Oígame. Oiga*, “Oye”. Y no olvido: “¡Gloria a Dios!”. ¡Fue maravilloso! ¡Oh!, tuve la oportunidad de estar en la capital, la Ciudad de México, y de hablar allá con ellos. ¡Estuve muy contento! Y solía. . .

³ Estuve en Finlandia después que estuve aquí. Y siempre me recuerda cuando hablé con una pequeña finlandesa. Me llevaron a lo que ellos llaman un “bethany”. Cada nación tiene su propia idea. (¿Estoy, están recibiendo el eco?, ¿estoy muy cerca de esto? ¿Pueden oír bien?, ¿qué tal ahora?) Esta mujercita era una persona encantadora. Pero era como yo, le gustaba hablar mucho. Y el intérprete. . . Ella hablaba muy rápido, y—y el intérprete no podía decirlo tan rápido como ella quería decirlo. Y parada allí, el rostro se le ponía rojo, ella decía: “Se las tengo guardada a los de Babilonia”.

⁴ Pero, saben, he notado que todos los—los pájaros, todos cantan en inglés, los perros ladran en inglés, los bebés lloran en inglés. Me pregunto qué sucede con nosotros. Pero cada uno pensamos que nuestro—nuestro idioma, por supuesto, será el idioma del Milenio. Pero para los que hemos recibido el Espíritu Santo, eso es verdad, porque tenemos un lenguaje Celestial.

⁵ Tenemos al Hermano Rowe aquí con nosotros en esta mañana, un diplomático de Washington. Creo que él sirvió bajo cinco o seis presidentes—siete presidentes. Y Uds. saben cómo me siento al estar parado en esta plataforma para hablar, con un hombre como ése sentado detrás de mí. Pero su testimonio siempre fue tan sobresaliente para mí, y especialmente cuando él. . . Creo que era luterano, si no me equivoco, sí, católico o

luterano, luterano. Y, dijo que él... algo de haberse pasado bajo una carpa a una reunión pentecostal, y él se levantó... Finalmente se abrió paso hasta el altar, y cuando lo hizo, el Señor descendió sobre él y lo bendijo tanto que... Creo que él puede hablar como siete idiomas. Y dijo que intentó con uno, “y no resultó”, luego intentó otro, “y no resultó”. Y me supongo que él puede hablar español como todos Uds. Así que él—él intentó con todos, y no dieron resultado. Y vean ¿saben qué?, Dios fue tan bueno que bajó y le dio un idioma que él nunca había intentado antes, dijo: “¡Ése sí me dio resultado!”. Correcto. Yo pienso que así sucederá al otro lado.

⁶ Guardo muchos recuerdos en mi corazón de la iglesita allá, creo que... ¡oh, olvido dónde es que queda! Está por acá en algún lugar cerca de la calle Tonto. Y eso lo recuerdo. Puedo recordar la palabra “calle Tonto”, en donde antes quedaba la iglesia apostólica hispana.

⁷ Le decía al pastor: “Éste sería un lugar magnífico para tener un avivamiento”, hay suficiente espacio, es una iglesia nueva, gente fina. Así que pienso que sería adecuado para un avivamiento algún día. Oren por eso; que vengamos a tener un avivamiento. Ahora, espero que sea sólo una repetición de lo que tuvimos en la otra iglesia. Recuerdo que estaban parados en el patio, recargados contra la cerca, por todas las calles, cuando yo intentaba salir de allí en la noche; fue, realmente fue una experiencia que nunca he olvidado. Y tengo una—una grabación de las damitas, las señoritas y de los hermanos que cantaron e hicieron un disco. Intentaron cantar: “*Sólo Creed*”, y no lo pronunciaron bien, Uds. saben. Decían, en lugar de: “Only believe” decían, “Yeoni believe”, ¿ven?

⁸ Y recuerdo que Rebeca, mi hija, y Sara, y aún dicen: “Papá, canta, toca ese disquito de las niñas...”. En lugar de decir hispanicas, ellas no podían decir esa palabra, decían: “Niñas espinacas, de las niñas espinacas cantando: ‘Yeoni believe’”.

⁹ Bueno, recuerdo que ellos siguieron las reuniones. El avivamiento estaba en su apogeo en ese entonces, y ellos siguieron las reuniones hasta la costa oeste. Y yo... una cosita se ancló en mi corazón, cuando partimos de California, el Hermano Moore y yo, y el Hermano Brown, estando allá en la capital. Y cuando iba entrando en ese edificio esa noche, esos muchachos estaban parados allí cantando: “Él cuida de ti”. Uds. la han oído. “En medio de sol o de sombras, Él cuida de ti”. Muchas veces en naciones en el extranjero, en los campos de batalla del mundo de contienda, esforzándome en llevar el Mensaje de Cristo, yo recordaba a esas niñas y niños cantándome ese canto: “Él cuida de ti. En medio de sol o de sombras, Él aún cuida de ti”. Así que, ha sido de gran inspiración, una ayuda.

¹⁰ Conocí a su pastor tan fino, y estoy muy contento de ver que la iglesia sigue viva y que Uds. tienen aquí este gran edificio hermoso, que los acomoda a todos, con suficiente estacionamiento. Es un buen lugar en las manos del Espíritu Santo, si tan sólo logramos que Él lo vea y que sepa que estamos perdiendo un avivamiento. Él, yo creo que Él lo daría.

¹¹ Ahora, esta noche estaremos en la iglesia del Hermano Outlaw, la iglesia del Nombre de Jesús, allá al otro lado. Y el Hermano Outlaw, creo . . . también es de la iglesia Apostólica. Creo que tan sólo le dio el nombre, a la iglesia, el Nombre de Jesús. Yo creo que él es Apostólico en su creencia. Y, así que estaremos allá esta noche. Y, ahora no le estamos diciendo a la iglesia hispana: “Pues, vayan allá”, porque Uds. deben estar en su puesto del deber. Y luego, va a haber una gran reunión de los Hombres Cristianos de Negocio, empezando el jueves, después que los servicios concluyan en las otras iglesias, el jueves. Y en esta convención van a tener predicadores sobresalientes, a Oral Roberts y algún hermano metodista que acaba de ser salvo, y ellos dicen que es un orador muy poderoso. Y estoy seguro que Uds. disfrutarán de estas convenciones. Y Uds. muchachos adolescentes, también tienen una reunión allá para los adolescentes, como el hermano acaba de anunciar. Llevaré a mis hijos allá para que participen de eso. Y, entonces vengan, nos daría gusto tenerlos. El Señor los bendiga a todos.

¹² Y ahora quiero abrir la Biblia y leer de Su bendita Palabra. Y he escogido en esta mañana, sólo por un rato, no quiero demorarlos demasiado, unos textos, y uno de ellos se encuentra en Primera de Samuel, y el otro se encuentra en Isaías. Y me gustaría leer primero en Isaías. Y yo . . .

¹³ ¿Todos escuchan bien, por todas partes? Estos micrófonos de en medio, me parece que son muy sensibles, no sé por qué. ¿Oyen bien allá atrás, levanten la mano? Bien, bien.

¹⁴ Ahora, estoy un poquito ronco, por supuesto, es por hablar mucho. Y desde que estuve aquí con estos hermanos hispanos, hace como unos dieciséis años, creo yo, quizás hace como unos dieciséis o diecisiete años, bueno, desde entonces he estado predicando. Y en ese entonces estaba cansado, dije yo; y aún sigo cansado, pero todavía continúo por la gracia de Dios.

¹⁵ Ahora, abramos en Isaías 40, el capítulo 40 de Isaías; y el capítulo 1, o el capítulo 3 de Primera de Samuel. Y mientras estamos en esos lugares, para la lectura de la Palabra, me gustaría ahora que inclinemos nuestros rostros por un momento para orar.

¹⁶ Nuestro Padre Celestial, estamos agradecidos hoy por este privilegio de estar parados en este hermoso santuario que ha sido dedicado a Dios y para Su obra. Y sabemos que Tus siervos se han parado aquí detrás de esta plataforma, o púlpito, muchas veces, y con una vida dedicada a Tu servicio.

¹⁷ Y *esto*, en esta mañana trae recuerdos, recuerdos de un avivamiento que apenas empezaba, con el Espíritu Santo que había descendido en la forma de una gran Luz, como una Columna de Fuego, y habló que el Mensaje recorrería la tierra. Y ahora hoy, eso es historia. El Mensaje se ha encendido por medio de grandes hombres, después que lo han visto, como Oral Roberts y Tommy Osborn, y Tommy Hicks y muchos otros. Y por los esfuerzos que hemos hecho juntos, vemos que el Mensaje ha encendido fogatas de avivamientos en cada nación bajo el cielo, del Mensaje pentecostal. Por esto Te damos gracias y Te glorificamos, ¡oh, Dios Todopoderoso!

¹⁸ Y ahora, hoy, oramos que Tú acondiciones nuestro corazón, que nos prepares para un gran Rapto que pronto sucederá; nosotros creemos. Y si nuestros corazones no están en condición para eso o para cualquier otra cosa que Tú nos tengas almacenada, oramos que perdones nuestras faltas y nos hables hoy por medio de Tu Palabra. Bendice al pastor de esta iglesia, sus diáconos, síndicos, y todo laico, los miembros. Bendice este pequeño coro y a la pianista, a los músicos. A todos, bendice aquéllos que entren por las puertas de este lugar. Que cada vez que salgan lo hagan cambiados, un poco más cerca de Ti que cuando entraron. Concédelo, Padre. Y permite que así sea, aun en esta mañana, porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁹ Abriendo ahora en el Libro de Isaías, el capítulo 40, leemos:

Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice . . . Dios.

Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por . . . sus pecados.

Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.

Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane.

Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.

Ahora en el Libro de Samuel, Primera de Samuel, el capítulo 3, quiero leer el versículo 1, el 2, y el 19.

El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y la palabra de Jehová era preciosa en aquellos días; no había visión con frecuencia.

Y aconteció un día, que estando Elí acostado en su aposento, cuando sus ojos comenzaban a oscurecerse de modo que no podía ver,

*Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová,
donde estaba el arca de Dios; y antes que la lámpara
de Dios fuese apagada,*

Jehová llamó . . . y él respondió: Heme aquí.

El versículo 19:

*Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó
caer a tierra ninguna de sus palabras.*

²⁰ ¡Oh, eso sería texto suficiente para que pudiéramos hablar aquí por un mes, y pudiéramos sacar mucho contexto de este glorioso texto! Pero en esta mañana, y solamente tenemos como veinte minutos para salir a buena hora de nuestra . . . Me imagino que la escuela dominical ya terminó o quizás viene después, no sé. Pero, con todo, quiero usar como texto: *La Voz De Dios En Estos Últimos Días*.

²¹ Es un tiempo muy sobresaliente. Nos damos cuenta que estamos hablando de las Escrituras, donde dice: “No había visión con frecuencia en los días de Samuel”. Por tanto, “En donde no hay visión” dice la Biblia, “el pueblo perece”. Nosotros debemos tener una visión. Y las visiones vienen a los profetas, y es la Palabra del Señor hablada a ellos.

²² Y nos damos cuenta que Elí no era un profeta, Elí era un sacerdote. Y se estaba envejeciendo, y sus ojos se le estaban oscureciendo, y no podía ver por dónde iba; era un hombre grande y pesado. Y él había empezado a descuidar la obra del Señor.

²³ Y es parecido al día de hoy. Pienso que la iglesia, la organización y las denominaciones, han estado en el campo por mucho tiempo y están empezando a relajarse. Y la obra del Señor no se está haciendo, la Palabra de Verdad, porque a la iglesia en sí, se le ha oscurecido la vista. Y hoy necesitamos la Voz de Dios que hable entre nosotros, que nos traiga de regreso.

²⁴ Y vean, Elí se había acostado, y la . . . su vista le estaba fallando. Él era un sacerdote, y ellos no tenían visión manifiesta del Señor. ¡Y eso es una gran necesidad!

²⁵ Y Dios ha prometido suplir la necesidad de la hora. Él siempre lo hace. Y hoy, nosotros necesitamos la Voz de Dios, para suplir la necesidad de la hora; para encarar el tiempo en el que estamos viviendo. Y después que Él lo ha prometido, podemos descansar seguros que Él cumplirá Su promesa. Ésa es la confianza que el creyente tiene en Su Creador, que Él prometió suplir la necesidad.

²⁶ Y hoy, una razón por la cual la iglesia está en la condición en la que está, es porque hay tantas voces, tantas otras voces que atraen a la iglesia apartándola de la Voz de Dios, al grado que es muy dudoso que muchos escucharían la Voz de Dios aunque les hablara ahí mismo en sus medios. Ellos quizás ni

siquiera la entenderían, porque sería una cosa extraña para ellos. ¡Ellos mismos se han concentrado demasiado en las voces del día!

²⁷ Y si nos fijamos, en la lectura de nuestra Escritura, la Voz de Dios era extraña para ellos.

²⁸ Y hoy ha llegado a ser así otra vez, que la Voz de Dios... Hay tantas otras voces. Y entonces si Dios prometió que Él nos daría Eso, y si las otras voces son contrarias a la Voz de Dios, entonces debe ser la voz de nuestro enemigo, para confundirnos, para que no entendamos la Voz de Dios cuando Ella hablara.

²⁹ Y vemos que fue algo así con Elí y con Samuel, pero Elí reconoció de inmediato que era Dios. Y fue absolutamente una—una blasfemia sobre Elí. Pues, la Voz de Dios hablando a Samuel le había dicho de las maldades de Elí, pues él había mimado a sus hijos, y ellos estaban tomando el dinero y—y la carne de las ofrendas. Eso no era correcto. Y ellos estaban haciendo cosas erradas, contrarias a la Palabra de Dios.

³⁰ Y Samuel había... lo único que Samuel podía hacer era decirlo exactamente. Y él estaba un poco reacio de hacerlo, porque era ir en contra del mismo lugar al que él había sido enviado para ser criado: Elí, y el templo. Pero Elí dijo: “Habla”. ¿Ven? Y él le dijo exactamente lo que iba a suceder, que Samuel... o que, “el día de Elí había terminado, como sacerdote”, porque Dios había hablado, y Dios estaba enviando Su Mensaje por medio de Samuel, el profeta. Tuvo un nacimiento muy fuera de lo común, fue dedicado al Señor desde niño. Dios le habló a él siendo un niño, y lo estaba preparando para una obra más adelante. Y el tiempo de Elí se estaba terminando.

³¹ Hay tantas voces en la tierra hoy, que es una cosa absolutamente difícil, porque eso apaga la Voz de lo Sobrenatural. Hay tantas voces intelectuales, grandes voces de hombres poderosos que son intelectuales, que en sus condiciones intelectuales, aun sacuden las naciones. No son personas que aparecen así de la noche a la mañana, sino que sacuden naciones, reuniendo grandes organizaciones, grandes campañas, ostentosas. Y una persona quedaría un poco confundida. Es suficiente para confundirlos, cómo es que estas cosas continúan y prosperan. Y, hay voces que—que se levantan y hacen estas cosas, y hacen que la Voz de Dios quede por allá muy atrás, la verdadera Voz de Dios.

³² “Y la Voz de Dios” dicen ellos, “¿cómo sabremos que es la Voz de Dios?”. Porque, para hoy... Allá fue por un profeta vindicado. Ahora, hoy, la manera de nosotros saber que es la Voz de Dios, es por la manifestación de la Palabra del profeta. *Esto* aquí es el profeta de Dios. Y una verdadera Voz de Dios

sólo trae de nuevo a ese Dios sobrenatural real, verdadero y viviente, con Su Palabra sobrenatural, con la manifestación sobrenatural de la Palabra verdadera. Entonces sabemos que es la Voz de Dios. Porque, esa Sobre- . . . Hay tanta cosa en las otras esferas que casi apagan Aquélla. Pero, recuerden: ¡Ella resplandecerá!, Ella vendrá, lo hará.

³³ Ahora, hay una voz en el mundo de la política hoy. Ésa es una gran voz. Y la gente, absolutamente, en este gran día de la política, ellos. . . Ella está toda mezclada en sus iglesias y en todo. Y muchas veces, como lo hemos visto recientemente, de hecho, la voz de la política es más fuerte que la Voz de Dios en las iglesias, o el pueblo americano no hubiera hecho lo que acaban de hacer. ¿Ven? Ellos nunca lo hubieran hecho. Si la Voz de Dios hubiera sido mantenida con vida en la iglesia, ellos nunca hubieran cometido esos errores. Pero la voz de la política es mucho más fuerte en la tierra hoy que la Voz de Dios, al grado que la gente vendió su primogenitura Cristiana por un plato de popularidad, educación, y poder político. ¡Es tan vergonzoso ver eso! Exactamente lo que fue hecha nuestra nación, sobre lo que está fundada, la gente dio la media vuelta y—y votó a favor de aquello por lo cual abandonamos el otro país; en—en Plymouth Rock, y el Mayflower y todo eso, llegando aquí y—y establecieron esta gran economía que tenemos. La mismísima cosa que combatimos tan duro para salir, nosotros mismos nos hemos puesto de nuevo en sus garras, porque la Biblia habla que sería de esa manera.

³⁴ Y el sistema de Elí: un sacerdote en lugar de un profeta. . . El profeta es la Palabra. Y el sacerdote era la iglesia.

³⁵ Y ha llegado a tal grado de desenfreno, que la Palabra es extraña para la gente; ellos no la captan. Entonces uno puede hablarla y ellos no la entienden, porque no están entrenados bajo Ella. Pablo dijo: “Si la trompeta da un sonido incierto, ¿quién sabrá prepararse para la batalla?”.

³⁶ El pueblo está entrenado a la voz de una—una—una iglesia, a la trompeta de una iglesia: “Nosotros tenemos más en nuestra escuela dominical que los otros”. Eso no significa nada. “Tenemos más en nuestra denominación que las otras. Somos la más grande entre las denominaciones”. ¿Ven? Ésa es la clase de voz bajo la cual ha sido entrenada la gente. Salen a la calle a conseguir gente y los traen. Decenas de millares y millares en campañas grandes, los traen. ¿Cuál es el interés de ellos? “Nosotros tenemos la iglesia más grande. Nosotros tenemos la congregación más grande. Nosotros tenemos la escuela dominical con más miembros. Nosotros tenemos al alcalde de la ciudad que asiste a nuestra iglesia”. Todo eso pudiera estar bien, pero si esa misma iglesia no ha sido entrenada a la Voz de Dios, la Trompeta del Evangelio, ¿de qué beneficia?

³⁷ Y cuando algo se levanta como se ha levantado en nuestro gobierno, ¿qué sucedió? La iglesia no conocía la Voz de la Trompeta, y no supieron qué hacer. La gran promesa de prosperidad, un gigante intelectual entrando, y ellos pasaron por alto el mismísimo asunto que la Biblia predijo, y le dieron entrada. ¿Ven? ¡Una voz política! Y probó que pudo más que la Voz religiosa o ellos no hubieran hecho lo que hicieron, o sea la Voz del Evangelio. Porque nos han prometido muchas cosas, nos han prometido prosperidad, y no hay duda que la obtendremos.

³⁸ Pero, con todo, eso no significa nada, para un creyente. Abran en el Libro de Hebreos, en el capítulo 11, escuchen a San Pablo hablando, cómo ellos, en aquellos días “anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y pieles de cabras, pobres, sin un lugar, no podían entrar a la ciudad”.

³⁹ Yo estaba leyendo del Concilio de Nicea, cuando los grandes temas se trataron en Nicea, Roma, trescientos años después de la muerte de Cristo, en el gran Concilio de Nicea, cuando la gran iglesia se paró por lo que era correcto: ellos querían la Biblia. Y los convertidos romanos de la primera iglesia de Roma habían inyectado dogmas, por decir, como ejemplo, el que tenemos Navidad.

⁴⁰ La Navidad: Ni Cristo ni yo nacimos el día veinticinco de—de diciembre. Pues, las colinas de Judea estaban con nieve, y Él. . . Eso contradice todas las otras profecías de la Biblia. Él nació en primavera, como nacen todos los corderos. ¿Por qué nació Él en un establo, en lugar de una casa? Él era un Cordero. ¿Por qué simplemente no lo corrieron al altar, o a Su altar al que fue clavado, la cruz? Él fue llevado a la cruz. Uno lleva a la oveja al matadero. Él era un Cordero. Por tanto, Él nació cuando nacen los corderos.

⁴¹ Pero vean, para hacer eso, ellos tenían la fecha del nacimiento del dios sol, lo cual, en el sistema solar, el—el sol, en esos cinco días del veinte de diciembre al veinticinco de diciembre, casi no se mueve, el sol. Varía un poquito cada día, se hace más largo y más largo y más largo, hasta que llega al día más largo que es en julio. Y luego, en diciembre, es el día más corto. Y entonces, en ese tiempo corto del veinticinco, del veinte al veinticinco, ellos tenían el circo romano y la celebración del nacimiento del dios sol. Y entonces, Júpiter, quien era un dios romano, luego lo inyectaron allí, diciendo entonces: “Tomaremos la fecha del nacimiento del Hijo de Dios y la del dios sol, las juntaremos y será una gran celebración”. ¡Eso es contradictorio! ¡Y, oh, tanto que ellos han inyectado allí!

⁴² Y entonces cuando esos genuinos hombres de Dios que querían quedarse con la Palabra, como Policarpo, Ireneo, Martín, esos grandes hombres santos, del principio, que querían quedarse con la Verdad. . . Y cuando ellos convocaron

el Concilio de Nicea, algunas de esas personas habían sido tan rechazadas, al grado que vinieron profetas del desierto, envueltos nada más que en un pedazo de piel de oveja, para sentarse en ese concilio; ¡pero ellos conocían la Palabra del Señor! Pero la popularidad, esos quince días de política sangrienta, la sobrepujó. Luego tuvimos mil años de Edad Oscura, ¿ven?

⁴³ Pero Dios prometió que esa Trompeta sonaría otra vez. La gente siempre escucha la Voz verdadera de la Palabra; siempre examine lo que Ud. hace por medio de la Palabra.

⁴⁴ La voz de la política. Y nosotros en América y el resto del mundo, tenemos una voz fuerte hablando hoy, y ésa es la voz de Hollywood. Ha cautivado al mundo. Deje que alguien salga con algo en Hollywood, uno lo encuentra por todo el país. Ahora, nos damos cuenta que ellos han establecido un patrón para nuestras mujeres, en su vestimenta, sus peinados. Ellos imponen esa vestimenta.

⁴⁵ ¡La iglesia debería conocer la Voz de la Trompeta de Dios en cuanto a eso! Pero hay tanta confusión porque Uds. ven a otros que lo hacen, ejemplos. No sigan Uds. esa clase de ejemplo, porque es percedero. Siempre oigan la Voz de Dios, lo que El dice al respecto.

⁴⁶ Y luego, nos damos cuenta que en Hollywood ellos levantan cosas. Y permítanme hablar por un momento sobre esto antes de que sigamos. Hubo una—una cosa que salió no hace mucho, que un—un hombre en Hollywood. . . Ahora nada en contra del hombre, es un mortal por el cual Cristo murió, pero sólo para mostrarles a Uds. Ellos inventaron una cosita llamada, que los niños usan, llamada el “Hula-hoop”, hula-hoop, o algo. Y se han fijado Uds. en la vulgaridad y cosas que empiezan con eso, en los niños. Eso no es correcto.

⁴⁷ Ahora, Hollywood está lleno de—de los pistoleros. Ahora, cualquiera que conoce historia, sabe que esa gente de aquellos días, que eran pistoleros, como los—los diferentes hombres, que ellos no eran ciudadanos decentes; ellos eran renegados, eran como Al Capone y Dillinger. Tienen una película en Hollywood que llaman, por—por la televisión, a la que llaman “Gunsmoke”. Y escuché, en el *Monitor*, el otro día, que el hombre que caracteriza el papel, Arness o algo así, o Arness, se me olvida su nombre, pues se supone que él toma. . . Él representa a Matt Dillon quien era un sheriff, en Kansas. Y Matt Dillon era más cobarde que un conejo. Él les disparó a veintiocho hombres por la espalda, personas inocentes, que salían de Dodge City, y los esperaba en un arbusto. Y cuando un hombre venía de camino, pues alguien le había llamado, avisando que había un cierto villano que venía, entonces se escondía allí, y cuando el hombre entraba, él le

disparaba por la espalda. Ahora nos encontramos con que él es el “gran héroe” que aparece. Pues, eso—eso es absolutamente glorificar el pecado. Pero los niños de nuestro país pueden decirle a uno más de Matt Dillon de lo que pueden hablarle de Jesucristo. Las—las—las tiendas, las tiendas de baratillo, y los departamentos de ropa, están llenos de pequeñas—pequeñas pistolas de juguete colgadas, con sombreritos que—que Uds. pudieran comprar dondequiera. No hay problema en que se pongan eso, pero yo—yo sólo se los estoy diciendo, ¿ven Uds.? Entonces ellos—ellos, el mundo comercial toma eso y le gana millones de dólares.

⁴⁸ Tenemos lo que llamamos “el Día de San Patricio”, tenemos esto que llamamos “días festivos religiosos”. Y el mundo comercial los ha usado, y ganan millones de dólares. “El Día de las Madres”, cantidades de flores. Bueno, cada día debería ser un día honorable para la madre. Si ella está lejos en algún lugar, anciana, vaya a verla. Eso significará más que todas las flores que se le puedan enviar, o cualquier otra cosa. ¿Ven? Pero ellos se aprovechan de eso. Es una voz, y—y nosotros armonizamos con eso. Realmente no es correcto. ¿Pero uno que hará? ¿Ven? Sólo estamos—estamos . . .

⁴⁹ Quiero llegar aquí a un punto para decirles algo, que yo—yo creo. La Voz es escasa, la Voz de Dios.

⁵⁰ Ahora, nos damos cuenta que ellos imponen la moda. Y se han fijado que nuestros jóvenes han llegado a ser “Ricky” y “Elvis”. Si Uds. tienen un hijo llamado así, cámbiense rápidamente, llámenlo número “uno” o “dos”, o algo. No lo haga Ud., eso es horrible . . . Uds. dicen: “¿Qué importancia tiene el significado del nombre?”. Bueno, seguro, significa algo. Su nombre caracteriza su vida. “Ahora, Hermano Branham, Ud. está en eso de la numerología”. ¡No, no lo estoy! ¡Estoy en ASÍ DICE EL SEÑOR! ¿Por qué con Jacob, él vivió según su nombre, como—como engañador, suplantador—Jacob? Y cuando Dios lo cambió, Él cambió su nombre. Dios cambió el de Saulo a Pablo, Simón a Pedro. Seguro que sí, tiene algo. Y Ricky y Elvis y tales nombres como éstos, son el nombre americano moderno que arroja al niño automáticamente a eso. ¿Ven lo que quiero decir?

⁵¹ Ahora, espero no estar . . . Será mejor que retroceda y que no me salga demasiado en una rama (¿ven lo que quiero decir?), a donde no me entiendan. Pero la persona común ni siquiera entiende todas estas cosas. Ellos no lo captan, porque tienen una moda. Eso es todo lo que ellos escuchan, esas voces.

⁵² Hay una voz de filósofos, comunismo, prometiendo algo que ellos no pueden cumplir. Y, sin embargo, un gran porcentaje del pueblo americano está involucrado en el comunismo. Ahora, yo he estado en el comunismo, o mejor dicho, en zonas comunistas, en Alemania, en el lado este de

Berlín. Ellos tenían casas grandes para mostrar el exterior. Uds. deberían entrar en ellas, ni siquiera están terminadas. Es una economía falsa, ellos quieren convencer de algo.

⁵³ Y en Rusia, la cuna del comunismo. . . . Que, hace muchos años, cuando yo tan sólo era un muchacho predicador, diría que hace treinta y tres años, cuando el nazismo, el fascismo y el comunismo se estaban levantando, dije: “¡Yo hablo en el Nombre del Señor: Todos terminarán en comunismo!”. Pero, ¿lo han pensado Uds.?, Dios nos ha dejado una vía de escape, si tan sólo la tomamos. Solamente el uno por ciento de Rusia es comunista, el uno por ciento, pero ellos son el por ciento que controla. El uno por ciento de comunismo. . . . El uno por ciento de Rusia es comunista, mejor dicho, pero ellos controlan.

⁵⁴ Y es lo mismo con Hollywood, es un lugar, pero ellos tienen el control.

⁵⁵ Como una tercera o dos terceras partes de la población de los Estados Unidos van a la iglesia, y son miembros de iglesia, pero ellos controlan en esas denominaciones.

⁵⁶ Lo que el comunismo necesita allá es que la Voz de Dios se levante entre ellos, y eso lo avergonzaría.

⁵⁷ En Finlandia, cuando ese niño fue levantado de los muertos ese día, y venía con ellos como a tres cuadras de donde este muchachito fue levantado de los muertos; soldados comunistas, rusos, estaban parados allí con el saludo ruso, y las lágrimas corriéndoles por las mejillas. Ellos dijeron: “¡Nosotros recibiremos a un Dios que puede levantar a los muertos!”. Es por la negligencia de la iglesia católica, y la de la iglesia luterana, y la de todas esas denominaciones allí que han tomado todo el dinero, y edifican organizaciones, y no le dan nada al pueblo. Ellos viven como los demás. Tiene que. . .

⁵⁸ Lo que Rusia necesita es un profeta que se levante en la escena con la Palabra del Señor, que pueda—pueda cerrarles la boca. Entonces ese noventa por ciento tomaría el mando.

⁵⁹ Lo que América necesita es una Voz del profeta de Dios, que pueda pararse y condenar a Hollywood, y condenar estas cosas en el Nombre de Jesucristo, y la Iglesia del Espíritu Santo tomará el mando. Hay demasiada confusión (¿ven?), demasiadas voces de oposición contra Ella.

⁶⁰ La iglesia, su voz, cada una quiere más miembros. Los bautistas los quieren a todos, los metodistas los quieren a todos, los presbiterianos. Tenemos todos éstos. Y los católicos parece que lo van a tomar todo, y lo harán. Ésa exactamente es la Voz de Dios de esta Biblia; ellos gobernarán.

⁶¹ Pero el Dios Altísimo finalmente gobernará. Un día, los Santos controlarán; la Biblia lo dice. Ellos controlarán.

⁶² ¡Es terrible la cantidad de voces! También está la voz del falso profeta. Ésa es una voz terrible, un hombre que dice

que él es profeta. Un profeta, por supuesto, es un predicador. La palabra moderna “profeta”, absolutamente significa: “un hombre que predica bajo inspiración”. Hay un hombre que se para y dice ser profeta, y niega la Palabra de Dios, niega la Verdad de Dios. ¡Hay tantas voces!

⁶³ Hace unos momentos, había un hermano allí dirigiéndome por dónde entrar aquí, pero yo... me supongo que él se preguntó por qué seguí por la calle y regresé. Si Ud. está aquí, hermano, yo estaba escuchando algo, eran nuestros—nuestros amigos de color, los negros. Ellos tienen un templo aquí, y lo llaman: “El Elías Mahoma” o algo así, “El joven Elías Mahoma”, levantándose con una voz, y diciendo que ellos son la voz que va a sacar a la—la raza de color de este caos. Eso ¿ven Uds.?, la mismísima cosa, su—su—su islamita, su mezquita está aquí. Pues ¡no ven Uds. que el mismísimo fundamento de eso está errado!

⁶⁴ Para la gente de color, igual que la gente blanca, la café, y la amarilla: no es regresar—no es regresar al mahometismo, sino regresar a Cristo, a los propios principios que enseña la Biblia. El mahometismo es contrario a la Palabra. Ahora, yo tuve el privilegio de guiar a diez mil mahometanos a Cristo en una sola ocasión en Durban, Sudáfrica. Eso produce nada más que sicología. Y la sicología está bien siempre y cuando la sicología no niegue la Palabra. Pero cuando la sicología niega la Palabra, entonces la sicología está errada; ella da un sonido incierto. Todo lo demás pasará excepto la Palabra de Dios, Jesús lo dijo: “Cielos y tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca pasará”. Por lo tanto, Uds. ven que debemos quedarnos con la Palabra, la Voz.

⁶⁵ ¡Tantos confunden las cosas! Las personas se levantan, sin conocer la Palabra, y dicen cosas y eso puede ser que suene muy razonable. El comunismo es una cosa muy razonable: “Todos por igual. No más capitalistas, todos son comunistas”. ¿Se han detenido Uds. a pensar que eso es un avivamiento falso, el comunismo? ¿Y de dónde tomó el patrón de todo eso? El... Jesús dijo: “Los dos espíritus serían tan parecidos, que engañarían a los Escogidos si fuere posible”. Y todo lo que tiene el diablo es una perversión de lo que Dios creó. El pecado es—es la justicia pervertida. Una mentira es la Verdad mal representada. El adulterio es—es la perversión de un acto que Dios ordenó para nosotros. Toda incredulidad es la perversión de creer. Ud. tiene que negar la Verdad para aceptar la—la perversión. ¿Ven? Rectifiquen estas voces, pruébenlas por la Palabra y vean si eso es la Verdad.

⁶⁶ ¡Oh, cómo pudiéramos seguir y seguir, con estas voces de hoy, pero se nos pasó el tiempo! Pero hay tantas voces que la gente no sabe qué hacer. El metodista finalmente oír a un predicador bautista; se irán allá, se quedarán allá por un

tiempo, y luego se van a la luterana. Y los pentecostales, ellos tienen grupos diferentes; uno se irá al otro, y el otro al otro, luego de acá para allá. Eso muestra que Uds. no son estables. ¡Escuchen Su Voz! Aquí está escrita en papel, la Voz, la Voz será confirmada si Ella es la Verdad.

67 El mundo eclesiástico no sabe qué hacer, el mundo político está en caos. Todo parece estar en caos. Gente se va de aquí porque alguna otra cosa se levanta, alguna chaqueta, algún manto. Cuando estuve en Roma, ellos tienen diecinueve clavos vindicados que traspasaron las manos de Jesús, y solamente hay tres; sin embargo, ellos tienen el registro de diecinueve clavos. Ahora, ¿qué importa quién tenga el clavo? Cristo no nos dejó clavos para adorar, ¡Él nos dejó el Espíritu Santo, a través de Su Palabra! “Estas señales seguirán a los que creen, ¿tendrán el clavo original?”. “Ellos tendrán. . . Estas señales seguirán a los que creen, ¿pertenece a la denominación que Yo empecé?”. Él no empezó ninguna. ¿Ven cómo la voz es contraria?

68 Pero “Estas señales seguirán a los que creen; en Mi Nombre echarán fuera demonios”. Ahí está la Palabra. “Hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y no les hará daño. Si bebieren cosa mortífera, no les hará daño. Si ellos ponen las manos sobre los enfermos, sanarán”. Y observen Uds. estas cosas, más todo el resto de la Escritura junto.

69 Ahora, eso por sí solo no lo confirma, en lo absoluto. Allí es en donde nosotros los pentecostales tomamos el camino equivocado. ¿No dijo Jesús: “Muchos vendrán a Mí en aquel día y dirán: ‘Señor, no he hecho cosas poderosas en Tu Nombre? ¿No he profetizado en Tu Nombre? ¿No he hecho yo todo esto en Tu Nombre?’”. Y Jesús dirá: “Apartaos de Mí, hacedores de maldad, Yo nunca os conocí”. ¿Ven Uds., hermanas mías y hermanos míos, por qué condeno y acuso a esta generación? Puede ser que Uds. hablen en lenguas humanas y angélicas, que dancen en el Espíritu por toda la iglesia: eso no tiene nada que ver con Eso.

70 Yo he visto a mahometanos danzar de esa manera. He oído en el curandero. . . en el campamento del curandero brujo, he visto a los brujos pararse y hablar en lenguas e interpretarlas, y decir exactamente lo que iba a suceder, y sucedió de esa manera. Incluso he visto un lápiz levantarse y escribir en lenguas desconocidas, y solamente uno allí podía leerlo, y era del diablo. Uds. no pueden basar su destino Eterno en alguna sensación. Satanás puede personificar cualquiera de esas sensaciones. No. . . Es conocer a Cristo, algo cambia en su vida. Observe su vida y que el patrón que Ud. siga sea la Palabra, y vea Ud. en dónde se encuentra. Tomando inventario, seguro.

71 A pesar de todas estas personificaciones, voces falsas, profetas falsos, todas estas otras cosas que están levantándose,

Jesús dijo, a pesar de todo esto: “Si alguno oye Mi Voz y Me sigue”; Él es la Palabra. Escuchen Su comisión para nosotros hoy, en medio de todas estas voces. De las cuales dije que tomaría horas para presentar todas estas voces. Y es de confusión para la gente; es una cosa patética. Y, después de todo, a Ud. no se le brinda una segunda oportunidad, tiene que tomarla ahora mismo. Ud. tal vez no tenga otra oportunidad esta noche. Tal vez no tenga otra oportunidad mañana; ¡es ahora! “Cuando oyeres Mi Voz, no endurezcas tu corazón, como en los días de la provocación. Hoy es el tiempo. Éste es el tiempo aceptable, si alguno oye Mi Voz”. Eso muestra que Su Voz aún estaría allí en medio de todo el caos. ¡Él todavía tiene una Voz! ¿Por qué? Su Voz permanecerá para siempre. Aquí está: “Cielos y tierra pasarán, pero Mi Voz nunca pasará”, Su Palabra.

⁷² Vamos a tomar, digamos sólo otros cinco minutos, rápidamente. ¿Podrían, se quedarían, por unos minutos? Ahora, me daré prisa. Tomemos algunos que oyeron esta Voz y la obedecieron. Cómo los hizo actuar, lo que les hizo hacer. Ahora, voy a omitir muchas de—de las Escrituras aquí, sólo para llevarlos directamente a cómo Ella cambió sus vidas y las de todos quienes los rodeaban; cómo llegaron a ser raros, lo que nosotros llamamos un “raro”. Cada hombre que le creyó a Dios, fue considerado un raro. Pues si Ud. está siguiendo la tendencia del mundo, algo anda mal en Ud. Para ser un Cristiano, Ud. tiene que ser un raro; “Porque todos los que viven piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución del mundo. En el mundo estaba, y el mundo por Él fue hecho; pero el mundo no le conoció”. Ahora rápidamente, escuchen con atención mientras terminamos.

⁷³ Adán oía Su Voz, en la frescura de la tarde, y tenía compañerismo con Él. No había condenación para Adán. Él oía la Voz de Dios, y decía: “Padre, ahora me voy a acostar a dormir”. Y él se acostaba a dormir, y Eva en su brazo; el león, el tigre y las fieras echadas alrededor de él, no había peligro, no había manera de enfermarse, no había manera de dudar si él despertaría en la mañana, ellos iban a despertar. Adán oía Su voz de la manera como debía oírla.

⁷⁴ Pero un día él escuchó la voz de su esposa. Más vale que deje eso ahí quieto por un rato. Pero él escuchó la voz errada, a pesar de que era su esposa, el vínculo más allegado que él tenía en la tierra. ¿Por qué no hizo como Job: “Como una mujer fatua has hablado”? Y si lo hubiera hecho, toda la raza humana estuviera viviendo y no muriendo. Eso cambió el curso de los seres humanos y del tiempo. Pero él oía la Voz de Dios, él tenía compañerismo con Ella, pero cuando él cambió. . . ¿Cómo sabía él que su esposa estaba errada? Recuerden, era agradable.

⁷⁵ Hoy nosotros pensamos que nuestra organización, la iglesia, pensamos que nuestra prosperidad hoy es Dios

sonriéndonos. Parece bien. Parecía bien cuando Micaías se paró allí delante de los cuatrocientos profetas, y toda la tierra les pertenecía a ellos, y los filisteos estaban en ella, o los sirios, parecía muy bien. Esos profetas decían: “Ve allá, eso nos pertenece. ¡Tómala!”. Pero ésa no era la Voz de Dios. Y Micaías se volvió y maldijo la voz. ¿Y cómo supo hacer eso? Porque su visión estaba exactamente con la Palabra. Ésa es la única manera de confiar en ella y de verla hoy, tiene que estar en la Palabra.

⁷⁶ Entonces, ¿se fijaron Uds. que fue después que Adán escuchó a otra voz en lugar de la Voz de Dios, la de su propia esposa? Y la iglesia está escuchando la voz de su organización, inyectándoles credos en lugar de la Palabra, permitiéndoles vivir como ellos quieran. Siempre y cuando ellos vayan a la iglesia y sean miembros de una cierta iglesia, eso es todo lo que importa. La conexión más cercana que el creyente tiene en la tierra, a ellos, es la iglesia. Pero el creyente, el verdadero creyente, la conexión más cercana es el Espíritu Santo, es la Palabra de Dios.

⁷⁷ Entonces uno ve que Adán se dio cuenta de su condición, y nuevamente oyó la Voz de Dios llamando, y en ese momento él tenía puestas hojas de higuera. Pero era una Voz de condenación: “¿Por qué has hecho esto?”.

⁷⁸ Yo me pregunto hoy si América, o el mundo en su alboroto religioso, como está, y América absorbiendo, siendo absorbida, no llegará a una religión nacional muy pronto. [Cinta en blanco.—Ed.]

⁷⁹ ¿Quién está delante de mí? Yo sé que está en las cintas e irá por todo el mundo. Tenemos programas de cintas, en las que cada Mensaje es llevado a todo el mundo, a todos los otros países.

⁸⁰ Bueno, pues si Uds. se fijan y miran, Uds. simplemente están parados con hojas de higuera. Cuando la verdadera Voz de Dios sale, ellos no saben qué hacer al respecto; causa confusión, ellos no saben qué hacer.

⁸¹ Rápidamente, Noé escuchó la Voz de Dios. Fue en preparación para salvar su vida, y él siguió las instrucciones y permaneció.

⁸² Si un hombre escucha la Voz... Ahora escuchen, capten esto muy bien; no fallen: Si un hombre escucha la voz de algo, y si ha probado que ésa es la Voz de Dios, en su tiempo, y luego eso procede de ese hombre, cielos y tierra pasarán pero esa Palabra no puede pasar.

⁸³ Noé escuchó la Voz, y condenó al mundo. Y ellos se rieron en su cara porque su—su Mensaje no cuadraba con sus logros científicos; no obstante, llovió y destruyó todo el mundo. ¿Ven? Su Voz fue hablada, la simiente había sido puesta allí. En cada edad ha sido de la misma manera.

⁸⁴ Samuel, se alarmó cuando oyó la Voz de Dios, porque él iba... tenía que condenar a Elí, el hombre que lo había alimentado, el hombre que había sido un padre para él y lo había criado y alimentado.

⁸⁵ Hermanos ministros: ¿me permiten? Los ministros, muchas veces, por sus fundamentos y credos denominacionales, con sus credenciales en el bolsillo, del mismísimo taita, la mismísima organización que los ha criado y alimentado y los ha levantado y los ha posicionado en una iglesia, y los ha puesto en una congregación, Uds. tienen que doblegarse a lo que ellos enseñan. ¿Ven? Qué cosa tan horrible sería para un verdadero siervo de Dios oír la Voz de Dios y tener que regresar a esa misma organización madre y decirle: “¡Estás condenada porque no recibes esta Palabra!”. ¡Qué cosa!

Fue difícil para Samuel. Pero él era un profeta, tenía que hacerlo. Sin importar si lastimaba o no, él tenía que hacerlo de todas maneras.

⁸⁶ Moisés escuchó la Voz de Dios. Él estaba lleno de teología. Él sabía cada detalle, pero eso falló. Él escuchó la Voz de Dios, Moisés nunca fue el mismo.

⁸⁷ Y ningún hombre sigue siendo el mismo. Uds. pudieran oír la—la Voz hablando en sus oídos, pero cuando Uds. escuchan la Voz hablando en su corazón (¿ven?), entonces Uds. están escuchando. Uds. no ven con sus ojos. Uds. miran con sus ojos, ven con su corazón. Uds. ven algo, dicen: “Simplemente no lo veo”, quieren decir que no lo entienden. Uds. no oyen con sus oídos, Uds. oyen con su corazón. Muchas veces sus orejas oyen la verdadera Voz de Dios, y resbala de Uds. como el agua del lomo del pato. Pero cuando Uds. verdaderamente escuchan, Uds. escuchan con su corazón.

⁸⁸ Y con toda la teología que tenía Moisés, él no había oído la Voz de Dios. Pero un día Dios llamó a este pastor de ovejas de ochenta años a un lado y le habló, y él lo captó. Le probó que Él era Dios. Lo primero que Él hizo para Moisés fue vindicarlo Su Palabra: “He descendido, recuerdo lo que Yo prometí”.

⁸⁹ Y esto es lo que Él prometió para los últimos días: que Él levantaría a un pueblo de entre los gentiles, y todas las promesas.

⁹⁰ “Yo he prometido esto”. Dijo: “Moisés, quítate los zapatos”. En otras palabras, hónralo. “Ahora echa tu vara al suelo”. Y una—una vara seca del desierto llegó a ser una serpiente, y Moisés la agarró, y regresó otra vez a su condición. ¿Ven? Él sabía que Ése era Dios, porque Dios dijo (la Palabra de Dios, la Palabra que Él estaba hablando), dijo: “Echa la vara de tu mano al suelo”. Ésa es la Palabra de Dios. No intente Ud. hacer lo mismo, ésa no es la Palabra de Dios para Ud., ésa es la Palabra de Dios para Moisés. ¡Aquí está

la Palabra de Dios para Ud.! “Echa la vara al suelo”. Ella se convirtió en una serpiente. Dijo: “Ahora ¿tienes miedo de ella? Levántala por la cola”, y se convirtió otra vez. La Palabra de Dios para él. ¿Qué hizo Él? Dios vindicó Su Palabra.

⁹¹ Yo recibí una llamada aquí hace unos meses, hace como, oh, hace como un año, más de un año. Una damita al otro lado de la conexión telefónica, con un predicador bautista y un predicador pentecostal. Ella dijo: “Hermano Branham, el Señor me ha hecho una profetisa”.

Dije: “Qué bien”.

⁹² Dijo: “Sabe, me han contado que Ud. dijo, que Ud.—Ud. dio testimonio que mi ministerio era de Dios”.

⁹³ Ahora, yo no pudiera hacer eso, es contrario a la Palabra. Entonces dije: “Señora, eso es un error. Yo ni siquiera la conozco”.

⁹⁴ Y oí al predicador bautista, oí al predicador pentecostal. Ella dijo: “Bueno, estoy teniendo una reunión aquí”. Y dijo: “El Señor está haciendo grandes cosas”.

⁹⁵ Dije: “Estoy agradecido por eso”. Ella dijo. . . Yo dije: “¿Él ya le ha dicho algo?”.

Dijo: “Sí, tengo en la mano un gran programa”.

⁹⁶ Yo dije: “Maravilloso”. Yo dije: “Ahora, ¿cuál es su programa?”. Dije: “¿Qué le dijo el Señor?”.

⁹⁷ “Él me dijo: ‘Vaya a Phoenix, Arizona, en *tal y tal* fecha, y entonces Yo le voy a dar la Mina Perdida De Oro Del Holandés, y Ud. va a tomar este oro que está allí y va a patrocinar misioneros alrededor del mundo’”. Cuando todos sabemos que la Mina Perdida Del Holandés, es una leyenda. “Que así dijo Él”.

⁹⁸ Yo dije: “Bueno, le diré cómo confirmar si es Dios o no”. Dije: “Ud. vaya allí ese día. Y si Ud. encuentra la Mina Perdida Del Holandés, entonces es Dios. Si Ud. no encuentra la Mina Perdida Del Holandés, entonces arrepíentase, y despójese de ese espíritu mentiroso”. Así se confirma si es Dios o no.

⁹⁹ Dios dijo: “Moisés, echa la vara al suelo, y se convertirá en una serpiente”. Él lo hizo. Él dijo: “Levántala y será una vara otra vez”. Él lo hizo.

¹⁰⁰ Cuando Dios hace una promesa de un ministerio en estos últimos días, Él la confirmará exactamente de la manera que Él dijo que lo haría. Entonces Ud. sabe que tiene la Voz correcta. Ud. está escuchando la Cosa correcta, porque es la Palabra siendo confirmada. ¿Ve? ¡Oh, cómo. . .! Lo siento, yo. . . Muy bien.

¹⁰¹ Moisés se portó diferente. Miren qué—qué cosa tan rara hizo Moisés. Ahora, siempre cuando uno está siguiendo la Voz

de Dios, uno está loco, para el mundo. Al día siguiente, se encuentra Moisés, con su esposa sentada sobre una mula, y un chiquillo sobre la cadera, o que en sureño es “niño” sobre su cadera, y allí estaban. Este anciano con la barba colgándole *así* hasta abajo, y con su cabeza calva brillando, una vara en la mano, guiando al burrito, yendo directamente a Egipto tan rápido como podía ir. Alguien dijo: “Moisés, ¿a dónde vas?”.

¹⁰² “Voy a Egipto a conquistarlo”. Donde él había fallado de joven, había fallado como hombre militar, pero aquí iba él a conquistar; y él lo logró. ¿Por qué? Él había escuchado la Voz de Dios, y la vio vindicada para su día, para las cosas que debían ser en su día. Él lo vio.

¹⁰³ Pablo, declarándose a sí mismo un fariseo, tan lleno de teología a más no poder, pero un día escuchó la Voz de Dios. Él vio una Columna de Fuego, y supo que había algo diferente. Eso cambió su vida. No importaba cuántos fariseos, cuántos Gamalielees y toda otra cosa le implorara a Pablo: “Estás errado, tú estás errado”. Cuando Pablo escuchó la Voz de Dios, él supo que Ésa era la Verdad.

¹⁰⁴ Pedro, religioso a más no poder, guardando las tradiciones de los ancianos, no comía nada de carne; no, señor. Él no tenía nada que ver con eso, en lo absoluto. Él realmente estaba guardando las tradiciones de los ancianos, directamente de la Palabra. ¿Qué sucedió? Un día él escuchó la Voz de Dios: “No llames a eso común e inmundado, lo que Yo he limpiado”. Él fue un hombre cambiado. Él estaba listo para ir a cualquier parte que el Señor lo enviara.

¹⁰⁵ Para terminar, tal vez diga esto. Había un hombre en una ocasión que era un creyente. Él ya tenía cuatro días de muerto. Estaba en el sepulcro, hediendo, podrido, pero él escuchó la Voz de Dios decir: “Lázaro, ¡sal fuera!”. Y si Ella sacó a un hombre después de estar muerto y podrido, ¿qué debería hacerle a una iglesia que aún tiene vida? Debería resucitarlos, de este desorden de todas estas voces de las que hemos hablado: la religiosa, la política, Hollywood, de todas las profecías falsas y cosas que han salido. En medio de todo esto, la verdadera Voz de Dios llamará a un hombre que está muerto en pecado y delitos, de nuevo a vida. Debería tomar a una iglesia descarriada y llamarla de nuevo a vida. ¡Seguro!

¹⁰⁶ Recuerden, para terminar, diré esto, y luego terminaré. Jesús dijo: “El tiempo vendrá cuando todos los que están en el sepulcro oirán la Voz de Dios”. Y Uds. van a oírla. No importa en qué condición estén, van a oírla de todas maneras. Y algunos de los que saldrán del sepulcro, saldrán a condenación. Ellos escucharán la Voz, pero Ella los estará condenando. Y si Uds. la oyen hoy: “Hoy, después de tanto tiempo, cuando oyeis Mi Voz, no endurezcáis vuestros corazones, como lo

hicisteis en los días de la provocación”. Y Uds., pueblo pentecostal, agrupándose en credos otra vez, en mundanidad, “teniendo apariencia de piedad pero negando la Eficacia de Ella”, antes que tengan que levantarse en la resurrección para ser condenados. . . porque la Voz de Dios que les habla a Uds. ahora a través de la Palabra, los condenará en aquel día.

¹⁰⁷ Si Ud. tan sólo es un creyente tibio, la Voz de Dios clama en su corazón en esta mañana: “Ud. es un creyente tibio”, ¡más vale que se arrepienta!

¹⁰⁸ Uds. hombres, mujeres, muchachos o muchachas, que no están viviendo para Cristo, y la Voz de Dios les habla a Uds. por medio de Su Palabra y dice: “Dejen de hacer eso”, más les vale que así sea. Porque un día Uds. la van a oír de nuevo, y Ella los condenará. Uds. no pueden negarla, Ella les está hablando ahora mismo. Y, recuerden, está grabado.

¹⁰⁹ Y aquéllos quienes hacen el bien y escuchan Su Voz, se levantarán a justicia, a la Gloria, al Cielo.

¹¹⁰ Así que Uds. van a oír la Voz de Dios en alguna ocasión. Quizás Ella les está hablando suavemente en sus corazones en esta mañana, que deberían apartarse del camino por el que Uds. van, que regresen a Dios. Ahora, recuerden, grabarán esa Voz que les está hablando a sus corazones, en el Cielo. Y algún día cuando Jesús llame, y todos los que están en el sepulcro, todos (buenos y malos), se levantarán. Y entonces esta misma Voz les susurrará a Uds.: “En Phoenix, Arizona, un *cierto* domingo en la mañana, cuando el ministro los retuvo por tanto tiempo, hablando sobre la Voz, Yo te hablé a ti; les dije a Uds. mujeres que se dejaran crecer el cabello, que dejaran de vestirse inmoralmente; les dije a Uds. hombres que dejaran de mentir, fumar; les dije a Uds. predicadores que regresaran a la Palabra de Dios”. ¿Ven lo que quiero decir? Correcto.

Esa Voz pacible dice: “Pudiera estar correcto”.

¹¹¹ Aunque yo tuviera que venir como Nicodemo, aún me esforzaría por llegar allí. Yo acudiría a Él, y saldría a alguna parte aquí al desierto, y diría: “Señor Dios, heme aquí, cámbiame ahora; moldéame a Tu imagen”. Regresen a la Palabra. Donde sea que Uds. vean que están dejando la Palabra, regresen a eso, porque una cadena sólo es tan fuerte como su eslabón más débil. Y en cualquier parte de sus vidas en la que Uds. hayan dejado el mandamiento de Dios, para servir a una tradición, allí es donde su cadena se romperá, no importa cuán firmes Uds. estén en la otra cosa. Aférrense a la mano inmutable de Dios.

¹¹² Oremos. Hoy, después de tanto tiempo, Señor, dijiste que Tú hablarías, que escribirías Tus leyes sobre las tablas de los corazones. Yo no sé lo que esté por delante para mí. Lo único que sé hacer es tomar Tu Palabra y esparcirla, ciertamente Ella

se alojará debajo de algunas piedras en alguna parte. Ruego, Dios, que le hables a cada persona joven, de mediana edad, al anciano, lo que pudiera ser. Habla a mi corazón, Señor. Habla a los corazones de estos ministros. Habla al corazón de la congregación.

¹¹³ Pedimos, Padre, que oigamos hoy Tu voz. Y sabemos que como fue en los días de Samuel, una visión manifiesta era una cosa escasa, y eso sobresaltó a la gente. Así es hoy. Tenemos sueños y soñadores, tenemos oradores e intérpretes, pero una visión manifiesta saliendo con la Palabra del Señor, y que corrija... Oramos, Padre Celestial, que esa Voz que estaba clamando en el desierto: "Preparad el camino del Señor", lo cual creemos que el Espíritu Santo vuelve a dar esa Voz hoy: "¡Preparaos para la Venida del Señor!". Y cuán rara es, porque hay tantas otras voces para paralizarla y quitarla, pero Ella es misericordia en los oídos de aquéllos que la escuchan. Oro que el Espíritu Santo haga ahora la obra en los corazones de todos nosotros.

¹¹⁴ Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados, y confío que nuestros corazones inclinados. Si Uds. saben de algún momento en su vida que hayan desobedecido, saben de alguna Escritura que Uds. saben que es enseñanza Bíblica con la que no hayan cooperado, debido a algo, una voz de Hollywood los hizo hacer algo diferente; algún lugar que Uds. ministros han encontrado en la Biblia, que de hecho es la Verdad, pero Uds. saben que su organización los sacaría si lo enseñan, y Uds. saben que es absolutamente la Verdad; para Uds. personas que escogen la cosa incorrecta, viven la vida incorrecta; Uds. padres y madres que no se están esforzando en corregir a sus hijos, no los están criando, tal vez Uds. se esfuerzan hasta donde más pueden y ellos de todas maneras continúan mundanamente, pero Uds. están poniendo un ejemplo delante de ellos; y si Uds. no lo están haciendo, la Voz de Dios les está hablando a Uds.: "¡No hagan eso!".

¹¹⁵ Y ahora con todo rostro inclinado y todo ojo cerrado, que el Dios del Cielo mire en cada corazón, de esa persona que tiene hambre, y encuentre el lugar en donde ellas están erradas. Y con la mano levantada a Dios, digan: "Señor, mi verdadero deseo es que Tu Voz saque toda la incredulidad, y todas las cosas que no son como Tú, y hazme lo que Tú quieres que yo sea", ¿levantarían las manos? Mientras Uds... El Señor lo bendiga. Dios lo bendiga.

¹¹⁶ Entonces la Biblia dice, Jesús dijo, a pesar de todas estas otras voces: "¡Si alguno oyere Mi Voz!". Sígalo a Él, Ud. va a tener lo que desea.

¹¹⁷ Señor, se está acabando el tiempo. Pero la Biblia dice que "todos los que creyeron, fueron bautizados". Yo oro, Padre

Celestial, por cada uno de los que levantaron las manos en confesión genuina, que han leído la Palabra de Dios, y han visto que han estado errados. No vi ni a la mitad de ellos. No es tanto que yo vea, es que Tú veas, Señor. Tú conoces el motivo y el objetivo detrás de la mano que se levantó. Permíteles que desde esta misma hora, se propongan en su corazón: “Desde este día en adelante, yo tomaré la Palabra de Dios y la Voz de Dios, y la seguiré no importa cuál sea el precio”. Y que lleven en sus mentes, a medida que avanzan, la alabanza del poeta: “¿Debe Jesús llevar solo la cruz, y todo el mundo librarse de ella? No, hay una cruz para cada uno; hay una cruz para mí. Y esta cruz consagrada yo llevaré, hasta que la muerte me libere”. Entonces cuando la Voz de Dios hable, “yo saldré en Su justicia, porque he seguido Su Voz, la Voz de Su Palabra”. Te los encomiendo a Ti ahora, Señor, en el Nombre de Jesucristo.

¹¹⁸ Ahora, mientras tenemos nuestros rostros inclinados, Uds. haciendo su confesión y su voto... (Me conmueve este niño sentado aquí, torciendo su cabeza para todos lados). Y hay una Voz para la iglesia: “Yo soy Jehová que sana todas tus dolencias”. Ésa es una Voz en la iglesia. Y todos Uds. que tienen necesidad de sanidad, y están viviendo una vida consagrada a cada Palabra de Dios que Uds. saben que es correcta, y Uds. tienen necesidad de sanidad, me pregunto si levantarían las manos. Levanten las manos: “Señor, yo tengo necesidad de sanidad”. Muy bien.

¹¹⁹ Ahora, tengan esa Voz en su corazón: “Yo soy Jehová que sana todas tus dolencias”. Recuerden, cuando la Palabra es hablada, tiene que suceder. Jesús dijo (Marcos 11:22): “Si Ud. le dice a esta montaña: ‘Quítate’, y no lo duda en el corazón, sino que cree que lo que Ud. ha dicho sucederá, tendrá lo que Ud. pidió”.

¹²⁰ Ahora, cada uno en nuestra propia manera, incline el rostro, haga su confesión: “Señor, yo creo Tu Palabra. Escucho Tu Voz diciéndome que eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. Voy a bajar a imponer manos sobre este niño, porque él es muy pequeño para saber de qué es que se trata todo esto, un precioso muchachito, como del tamaño y edad de mi pequeño Joseph. Y quiero que todos Uds. estén orando, orando: “Señor, yo escucho Tu Voz. Yo creo”.

¹²¹ Padre Celestial, presentamos esta audiencia ante Ti para la sanidad de sus cuerpos. Y, Señor, aquí hay un pobre niño, él me estaba atrayendo la atención durante todo el Mensaje, viendo a un padre sentado allí cargando a este muchachito. En la ciencia médica, no hay ni una sola esperanza para el muchachito. Hay una Voz de Dios que sobrepasa todo. Y esta iglesia se une para cumplir todo mandamiento hasta donde yo mejor sé, el resto te pertenece a Ti, Padre. Voy a bajar allá para poner manos sobre ese niño.

¹²² Padre Dios, en el Nombre de Jesucristo, yo condeno esto. Que el poder de Dios, la sanidad de Dios. . . Que haya una gran diferencia en él en los cinco minutos que siguen. Permite que todos ellos vengan a Dios, para Tu gloria.

¹²³ Padre Celestial, Tú diste la promesa. Es todo lo que yo sé, Tú diste la promesa. Ha sido hecho, como ha sido dicho: “Si tú *dices* a esto”, y yo le estoy diciendo a todo demonio de enfermedad o aflicción que está atando a esta audiencia, que está atando a estas personas, a todo espíritu de incredulidad, yo le estoy diciendo: “¡Apártate del pueblo, en el Nombre de Jesucristo!”. Ahora, sabemos que está escrito, y ahora ha sido dicho, que sea hecho, para la honra y la gloria de Dios. Y se pide en el Nombre de Jesucristo.

¹²⁴ Ahora, Uds. que pueden creer, y que creen, no importa lo que suceda, no tiene que ser, la simiente cayó allí. Ese algo pequeño dentro de Uds., esa Voz. Al padre de este niño: no importa cuál sea la condición del niño, ¿cree Ud. que la simiente de Dios cayó en su corazón y que ese niño sanará? El resto de Uds. que están orando, el uno por el otro: ¿creen Uds. que la simiente de Dios cayó en su corazón, “mi enfermedad ha terminado?”. Entonces se ha orado la oración de fe por Uds., claven esa estaca. Y si Satanás lo vuelve a intentar, Uds. regresen aquí: “Parado en esa iglesia hispana, ese domingo en la mañana, la oración de fe fue orada por mí; ¡y Dios lo prometió!”. La oración de fe salvará a los enfermos y Dios los levantará. Esto tiene que suceder. ¿Lo creen Uds.?, digan: “Amén”. Dios los bendiga. Ahora le entrego de nuevo el servicio aquí al Hermano Rose, creo yo, al Hermano Jewel Rose. 

LA VOZ DE DIOS EN ESTOS ÚLTIMOS DÍAS SPN63-0120M
(The Voice Of God In This Last Days)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés un domingo por la mañana, 20 de enero de 1963, en la Iglesia Apostólica de Phoenix, Arizona, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH

©2013 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org